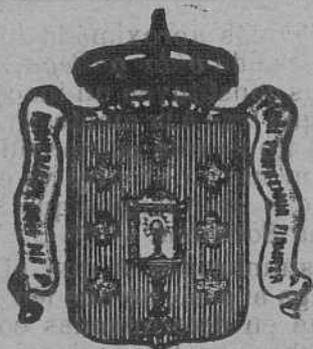


Revista



Gallega

SEMANARIO DE LITERATURA É INTERESES REGIONALES

ANO X.—NUMERO 484

SE PUBLICA TODOS LOS DOMINGOS
COLABORACIÓN ESCOGIDA

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES
Redacción y Administración, Riego de Agua, núm. 16

DIRECTOR PROPIETARIO Y FUNDADOR

GALO SALINAS RODRIGUEZ

Coruña, Domingo 26 de Junio de 1904

PRECIOS DE SUSCRIPCION

La Coruña, al mes. 0'50 ptas.
Fuera, al trimestre. 2'00 »
Número suelto 0'10 »
Número atrasado 0'20 »

LA GUERRA

Una vez más la barbarie agita y conmueve al mundo, alarmando á la humanidad con esa guerra que se está desarrollando en territorio asiático, con amenaza para la paz universal si alguna complicación no imposible envuelve en una lucha internacional á los grandes Estados del viejo continente.

La saña con que se acometen rusos y japoneses; el odio de raza que en unos y en otros se manifiesta; el fanatismo que por igual los domina, hacen que esta guerra llegue á figurar en los bélicos anales como una de aquellas horribles hecatombes que semejan monstruos arrojados en las charcas de la historia para asombro de las generaciones que se suceden, sin que sirvan tan siquiera de escarmiento, ni reporten un átomo de civilización á nuestras costumbres, sino por el contrario, cada vez se manifieste más y mejor la rebeldía y el desenfreno que imperan en los hombres, que en esto del ataque se muestran más impetuosos que las mismas fieras.

Dicen los que entienden en esto de la filosofía de las naciones, que las guerras, como otros muchos males, es un mal necesario, y aseguran los que verifican sus escarceos por la ciencia de la economía política que esas matanzas de hombres son imprescindibles para la mayor expansión del comercio que no avanza sino abriendo brechas por las que á raudales se vierte la sangre convirtiendo la plétora social en incurable anemia, con lo cual no nos explicamos aquello del progreso, creyéndonos en el caso de traducirlo por ambición.

Y, efectivamente, observamos que

para ensanchar sus dominios las grandes potencias, andan continuamente al atisbo de donde haya un pedazo de terreno para dirigir hacia allí el zarpazo y apropiárselo; mas como esto no puede hacerse impunemente sin exponerse á que por la ley del dolo otras garras pretendan hacer presa en otra porción térrrea, de aquí el que, como una vez ideado el proyecto no es cosa de abandonarlo, primeramente extiende sus tentáculos rastrera y suavemente ese cefalópodo llamado diplomacia, farándula ridícula tras la que se ampara todo lo vil con apariencias de correcto, y cuando por este sistema no se consigue nada, entonces nunca falta un pretexto para buscarse las cosquillas, echando á volar notas y más notas, especie de *ballons d'essai* para conocer el efecto que producen mirados desde los puntos por donde pasan, y según esto sea, ora surgen naciones que hacen del caso negocio en que ganen centenares de miles de duros; ora se establecen secretas alianzas ofensivas y defensivas; ora, con toda clase de cautela, se envían auxilios de hombres que aleccionen á las huestes beligerantes, todo ello, por supuestos, escudados tras una neutralidad que es otra de las enormes mentiras que á nadie engañan, pero que todos acatan, sin que ninguno procure evitar lo que causa tantos estragos.

Y de este modo llega el *casus belli*, y la guerra se declara, y se entabla la lucha, y acribillados por el hierro y el plomo caen en montón informe millares de hombres en los que clava su guadaña la muerte y que, al quedar insepultos, espau-den por los aires el virus pestífero, llevando la mortífera epidemia á todos los puntos cardinales del globo

terrestre... y todo ello en nombre de la civilización.

La guerra ruso-japonesa comienza y ya se palpan las funestas consecuencias con algunas *salpicaduras*: ¿que ocurrirá cuando tome cuerpo y su término se avecine?

VIDA GALLEGA

A Manuel Curros Enríquez.

I

Galicia rural

Con celeridad cada vez más creciente van precipitándose las horas negras en la insondable sima del pasado, para de ella no surgir en toda la vida de los siglos.

El alba se inicia; asoma la auro-ra su rosácea faz; dora el sol con su áureo fluido los campos matizados de verdor; tintilean en los pétalos de las flores las gotas de rocío; espónjase la tierra para dar salida al débil tallo que pronto habrá de cimbrarse orgulloso ostentando la tostada espiga; la familia alada gorjea meciéndose en las ramas de los árboles, y la naturaleza entera entona el canto angélico de reconocimiento que la creación eleva al Creador.

Las puertas de las modestas casucas vanse abriendo y por ellas salen el *picaro* que conduce el ganado á *lindar* en los *cómaros*; la moza que con la *sella* equilibrada en la erguida cabeza va á la fuente á buscar el líquido fresco y cristalino; el mancebo con el *galleto*, el *fouciño* ó el *mallo* al hombro, según la faena de la época, que va al campo guiando la yunta de bueyes, á cumplir el bíblico precepto que le ordena: *con el sudor de tu rostro ganarás el pan que comas*; el *petrucio* deshaciendo en sus callosas manos la porción de tabaco que habrá de arrollarse en el papelón que pegado se lleva en los labios, y que con perezoso andar dirígese á examinar el estado de los trabajos; la *mujer* que anu-

dándose sobre la frente el *recha-mante* pañuelo de percal va á la huerta en busca de la *berza* y los *chicharos* para condimentar el *caldiño*.

La aldea ha despertado y la esquila de la iglesia vecina anuncia el nacimiento de un nuevo día: uno de más en la historia del universo-mundo: uno de menos en la de la humanidad.

La vida gallega rural ha comenzado y la alegría el eco de las canciones salidas de las juveniles gargantas; los quegidos de los *años* que siguen al rebaño; el rechinar del carro que rueda sobre los baches de la *corredoira*; el chocar de la hojarasca; el zumbar del viento entre los enhiestos y rumorosos pinos; el piar de las aves de corral y esos infinitos ruidos aislados é incoherentes, pero que mezclados forman el poema sinfónico de la naturaleza que no puede trasladarse al pentágono, pero que, no obstante, el filósofo aprecia en toda su grandiosidad.

Y va transcurriendo la mañana, y llega el medio día y con él la hora del *xantar*, y mozos y viejos ya en la cocina de la casa, si el lugar de la labranza está cerca, ya en el campo, si están muy distanciados, con la *cunca* en la mano rebosante de oloroso caldo, recreándose paladeándolo después de colmarlo de mendrugos de *broa* de *mainzo* ó de *centeo*, mientras se aliña el *compango* que consiste en una taza de leche, en un trozo de tocino pasado por la sartén ó en una tortilla engrosada por sendas rodajas de patatas con sus golpazos de cebolla y algún torrezno.

Y luego á siestear bajo la copa del frondoso castaño ó arrimado al esbelto *abedul* que introduce sus raíces por bajo del lecho sobre el que resbala el transparente río.

Transcurre la tarde alegre y despejada si la alumbraba el sol canicular, tristonosa y enlutada si la nublan los celajes invernales, y llega la noche con esa ansiedad del que desea el descanso y con él el goce del momento, y tras el masculleo del rezo del *Santo Rosario* las rapazas esperan bajo el *alpendre* á sus rondadores, y los rapaces vanse á *tunar* y á medir sus hercúleas fuerzas en atrevidas *loitas* con las garridas doncellas que con donaire y prevenidas resisten las embestidas de sus enamorados, que más demuestran su amor cuanto mayor alarde hacen de su pujanza y gentiliza, sin que en estas *loitas* se mezcle la idea de causar con deliberado propósito detrimento en la honra de sus amadas, porque en el campo aun hay virtud, mal que digan quienes juzgan por aislados y deplorables casos.

Los que en las grandes capitales existen forzados á vegetar en una vida que así tiene de rutinaria como de ficticia, no pueden formar-

se ni la más aproximada idea de esta clase de *vida gallega*, cuyas escenas constituyen un inacabable idilio que trae á la mente el recuerdo del imperante patriarcado que fué cimiento en progresiva expansión de la gran familia que se denomina *Sociedad*.

Acostumbrados á que el vicio les salga al paso, no pueden concebir que en determinadas costumbres, libres en la apariencia, resida la inocencia, teniendo que agregar que si en alguna ocasión hay algo que lamentar, es seguro que el mal viene de fuera, porque las plantas malditas no arraigan, no pueden arraigar en un suelo que, como el mar, está recibiendo continuamente las bendiciones del cielo.

Vida gallega es la descrita que quisiéramos vivir olvidando y olvidados, ni envidiosos ni envidiados cual la soñó el egregio agustino honra de nuestro parnaso.

Y quisiéramos vivirla, porque conforme va llegando el plazo de satisfacer el tributo vital que al Eterno debemos, más necesidad siente el hombre de vivir para si atenuando en su memoria los recuerdos que fueron mortificación de su existencia, ya que el placer no es compensación del sufrimiento, sino que éste supera á aquel....

Julo Salinas Rodó

EN LA ESCUELA DE CIEGOS

Si en el mundo no existieran las almas grandes; si la caridad no ejerciera sus dones; si el amor al prójimo en determinadas naturalezas no se impusiera á las pasiones rastreras que empujan á la humanidad hacia el mal, los pobres, los desgraciados, aquellos nuestros congéneres desheredados de la fortuna, ante el abandono de que serían objeto, entregados á la desesperación, clamarían á cada momento por la muerte como supremo remedio á sus dolores y á sus necesidades.

Pero en medio de tantos merecedores de vituperio que se agitan en la sociedad, surgen por veces seres filántropos que llevados de un regenerador altruismo, no vacilan ante ninguna clase de obstáculos con tal de ser útiles á sus semejantes.

Uno de éstos es el ilustrado y caritativo presbítero D. José María Salgado.

Discúlpenos que lastimemos su modestia, pero ante el deber de hacer justicia cesan toda suerte de consideraciones y como nuestra opinión no la basamos en nada

ficticio ó supuesto, sino en hechos reales y tangibles, expondremos estos hechos para que los lectores puedan juzgar de nuestra veracidad.

En el otoño de 1893 el Sr. Salgado, condolido de tanto niño que por las calles pululaban por no tener cabida en las escuelas públicas, fundó una escuela gratuita de niños pobres, y dos años después, por uno de esos impulsos de abnegación que le son tan frecuentes, creó la de ciegos, y desde entonces hasta el presente ambos organismos educativos vienen funcionando en esta ciudad con progresivo adelanto en los alumnos que cursan sus estudios en aquel establecimiento docente.

Al frente de la escuela de niños pobres está el inteligente profesor D. José García Taboada, y al de la de ciegos el no menos notable—y también ciego—D. Luciano Caño Lamas, dirigiendo ambas su fundador el Sr. Salgado.

Para el sostenimiento de estas escuelas dan anualmente el Ayuntamiento de la Coruña y la Diputación provincial 500 pesetas, cada cual, y cuenta con una pequeñísima suscripción popular; pero esto no alcanza ni con mucho á cubrir los gastos y el director tiene que hacer todos los meses desembolsos de importancia que se elevan á una muy respetable cantidad en los casi once años que tienen de existencia aquel centro.

¿No es acreedor el Sr. Salgado á que sean secundados sus meritorios esfuerzos? Si, por cierto.

Todos los años los alumnos prestan examen de sus asignaturas y en éste, como de costumbre, hicieronlo los ciegos poniendo de relieve sus conocimientos en las diversas asignaturas de la instrucción primaria que allí cursan y en las clases de música.

Las niñas Luisa Gutiérrez y Claudina Fernández y los alumnos Ramiro Puga, José Longueira, Juan Prego, José Villar, Angel Gómez y Ramón Rey hicieron ejercicios de lectura y escritura en puntos de relieve, sistema convencional de Braille, y de caracteres usuales por el de Foucol así como con el lápiz sobre falsilla de relieve; examinaron y explicaron varios objetos y respondieron admirablemente á cuantas preguntas se les dirigieron sobre Historia, Geografía, Gramática, Religión y otras asignaturas.

La marcha solemne de la ópera *El Profeta* de Meyerbeer fué primorosamente ejecutada al piano á cuatro manos por el profesor señor Caño y su alumno José Longueira, y la escena final y aria de *Lucía de Lamermoor* halló esmerada interpretación ejecutándola al violín el joven Ramiro Puga y el Sr. Caño, que con precisión y gusto dieron colorido á esta hermosa página musical de Donizeti,

concurso de bandas militares, certamen de rondallas, veladas é iluminaciones, paseos matinales y otros números de gran atracción que, si en su ejecución preside el buen acierto, es seguro que llamarán grandemente la atención.

Complacémonos en felicitar á la «Liga de Amigos».

MEMORIA

Sobre la aparición y desenvolvimiento de la Imprenta en la provincia de Orense

POR

EUGENIO CARRÉ ALDAO

APÉNDICES

- I *Misal de Monterrey: Impresores: Descripción del Misal.*
- II AGUSTIN DE PAZ: Mondoñedo, 1550.—Santiago, 1554.
- III *Palinodia, por VASCO DIAZ TANCO: Descripción del libro.*
- IV *Varias obras impresas en Orense.*
- V *Imprentas de la provincia de Orense.*
- VI *Periódicos de la provincia de Orense.*

APÉNDICE II

Agustín de Paz

(Mondoñedo, 1550—Santiago, 1554)

(Continuación)

Montó, pues, la imprenta y comenzó sus trabajos.

Cuando tenía terminada la impresión de los *Breviarios* y estaba en el pliego 50 de los *Misales*, por virtud de una causa anterior á que se hace referencia en el pleito, pe-

ro sin decir cual fuera, se redujo á Paz á prisión por el oidor Colmenares, juez que entendía en el asunto, y se le trajo desde Oviedo á la cárcel real de Santiago.

Creemos no sea aventurado el decir que este nuevo trastorno que se le vino encima á Paz, debió traer su origen en lo que dejamos apuntado más atrás sobre el embargo probable de la imprenta de Santiago. Quizás se hallaba aun en descubierto el acreedor—de no ser otro nuevo—y al verlo establecido en Oviedo siguió con la cuestión que motivó un nuevo pleito.

Entabláronlo el Deán y Cabildo de Oviedo presentando una querrela en la que dicen que habiendo contratado con Paz, *Misales*, *Breviarios* y otras obras precisas para su catedral, habiendo obtenido salvo conducto para que tal impresor pudiese introducir papel de Francia para la impresión y habiéndole pagado el importe de la imprenta, aparejos y demás (1) una vez empezada la impresión por motivo de reclamación anterior se le secuestró la imprenta, aparejos y todo lo que había impreso, deteniendo á la vez á Paz y trayéndolo á la cárcel de Santiago. El Deán y Cabildo en virtud de las pruebas que presentan de que ellos habían satisfecho todos los gastos

(1) Según declaración del Tesorero se llevaban entregados á Paz sobre 300.000 maravedís.

para montar la imprenta y demás (1) piden se levante el secuestro.

Son curiosas las declaraciones de los testigos, todos asturianos. Unos dicen que al salir preso de Oviedo para Santiago, dejó abandonados y sin satisfacer sus jornales á los operarios: otros que por diferentes veces habían presenciado las varias reclamaciones que le hacían los acreedores y que siempre andaba importunado y pidiendo dinero, agregando que cuando fué á establecerse á Oviedo, *carecía de recursos y debía muchas sumas en Santiago, Lugo, Medina del Campo y otras poblaciones de Castilla.* (2)

(Continuará).

(1) Paz había comprado también una librería en Oviedo.

(2) Sus deudas en Santiago debieron proceder de cuando residió en dicha ciudad como impresor.

Las sumas que debía en Lugo no sabemos si serían por préstamos ó si tal vez estuvo en esa ciudad antes de ir á Mondoñedo ó á Santiago, y dejaría deudas. Sería importante esclarecer este punto para la *Historia de la imprenta en Lugo*.

Todos los testigos le llaman vecino de Santiago.

más lo difícil que le sería poner remedio al mal habiendo perdido todo imperio sobre su hija. Púsose sin embargo muy seria cuando le oyó tomar aquel tono despreciativo tratándose de personas que tanto ella apreciaba, comprendiendo al instante cual había sido el conducto por el cual recibiera tan detalladas noticias.

—No cesa por lo visto Aneta de andar con oñentos, sin embargo de haberle costado el otro día una buena reprimenda,—dijo con voz que denotaba su enojo.—No sea,—añadió—que vaya á tener que enviársela á su familia.

Como siempre que se la contrariaba, las lágrimas, pero lágrimas de despecho, asomaron á los ojos de Leonor.

—Ya veo—repuso con trémulo acento—que desde que la tal mujer entró en casa todo se vuelve contra mí, y V. misma la prefiere aun á trueque de displacerme. Ahora en vez de reprender á Rosaura que me sirve con tanta negligencia como solícita y complaciente está con Luisa, amenaza con despedir á la única criada que me es fiel.

—Pero Leonor, (y la frente de Elena se plegó cijijunta al considerar la nueva batalla que se le deparaba)—no sé como puedes decir ciertas cosas. ¡Que te pospongo á Luisa! Eso no puedes afirmarlo en serio; es una de tus figuraciones. Por lo tocante á Aneta razón que me sobra para tenerla entre ojos; si no fuera

tan chismosa como es no me darías este rato que te aseguro, es bien poco agradable.

—¡Claro! (y soltó el llanto); todo la desagrada á V. en mi.

—Jesús, mujer, como te pones. No encuentra una razones bastantes para llevar á tu ánimo el convencimiento de lo que es justo.

—Lo que hay—dijo Leonor fijando en su madre esa mirada de dureza que en ocasiones le era peculiar,—es que parece que se ha propuesto V. contrariarme en todo, hasta en poner á mi doncella también al servicio de Luisa.

—Si juzgas que son pocos los sirvientes que hay en la casa, que quisieras que se aumentasen. Además, ya se hizo así con la otra y no te quejaste.

—Aquella ocupaba mucho menos á Rosaura.

—Lo cual no te impedía tener con ella continuas reyertas.

—Oh! por otro estilo; pero comparada con ésta ya veo que era un ángel.

El rostro de Elena reflejó una expresión de vivo disgusto al oír aquellas palabras.

—Imposible que medites lo que dices,—exclamó:—qué diferencia entre una y otra! ¿Donde se comparan los modales bruscos de Laurencia, su negligencia en el gobierno de la casa, su genio irresistible, con la finura, actividad y dulzura de Luisa? Vamos, confiesa que solo una

PROSA Y VERSO

EL MUERTO-VIVO

Erase un rey muy poderoso y muy rico, victorioso en cien combates y vencedor de cien reyes. Sus vasallos considerábanse los más felices de la redondez de la tierra, y los pueblos vencidos consolábanse bien pronto de la pérdida de su independencia al tocar los beneficiosos resultados de la recta administración de este rey. El recorría sus dominios, oía las quejas de sus vasallos, estudiaba las necesidades de cada pueblo, y daba sabias leyes encaminadas á la prosperidad y engrandecimiento de sus administrados. Las artes y las ciencias alcanzaron un grado de esplendor y florecimiento envidiables; la agricultura, la industria y el comercio llegaron al zenit de su apogeo.

Pero llegó un día de luto y lágrimas para aquellos felices pueblos. El rey, aquel rey poderoso y rico, victorioso en cien combates y vencedor de cien reyes, cayó postrado en cama, víctima de traidora y desconocida dolencia, ante la que se estrellaron todos los sabios del reino, que no acertaban á comprenderla y mucho menos á combatirla.

El dolor era general.

Ofreréronse tesoros, honores y distinciones al que salvase al monarca.

Acudieron de todas partes sabios y doctores cuya fama llenaba el mundo, pero todos salieron derrotados ante aquella enfermedad, que se burlaba de la ciencia y resistía á toda droga.

Por fin llegó un viejo y renombrado Galeno el cual declaró que la enfermedad del rey solo podría combatirla un sabio autor de un elixir especial y de él únicamente conocido. Añadió que vivía en un país muy lejano; que él lo había conocido en uno de sus viajes científicos; el cual, según pública voz, había hecho verdaderos prodigios en el arte de curar, y no faltaba quien asegurase que poseía un aparato, invención suya, que resucitaba á los muertos.

Luego que el sabio terminó de hablar, caballero en el mejor corcel de la real caballeriza, partió un mensajero en busca de aquel portento de la ciencia, el solo capaz de salvar al rey.

Pasaron días y semanas, y el sabio no venía; y el rey se agravaba y, por fin, murió.

Cuando iban á enterrarle llegó el mensajero acompañado de un venerable anciano, de lengua y poblada barba cana...

La apiñada y llorosa multitud que

formaba el fúnebre cortejo prorrumpió en un general clamoreo.

—¡Que lo resucite, ya que llegó tarde para salvarlo!... ¡Que lo resucite, que nos devuelva nuestro rey!...

Conmovido el sabio ante dolor tan general ordenó que sacaran el cadáver del féretro y lo depositaran en el lecho.

La orden fué ejecutada en el acto.

El sabio acercóse al cadáver y empezó á examinarle.

Cuantos médicos se hallaban en palacio rodearon el lecho con la mayor ansiedad pintada en sus rostros...

El sabio, después de un minucioso examen, sacó de un estuche un pequeño aparato cuyo mecanismo, invención suya, él solo conocía, y lo ajustó sobre el corazón del difunto monarca. Trascurrieron unos segundos y los galenos allí reunidos miráronse unos á otros con el mayor asombro, porque creyeron notar en el cadáver movimientos musculares. ¿Era ilusión?...

Entre tanto el sabio pulsaba al rey y ora aflojaba ora apretaba tornillos en el maravilloso aparato.

Pasaron unos minutos más y ya á ninguno cabía la menor duda de que la vida animaba al que poco antes era frío cadáver.

El rey, en un movimiento brusco, incorporóse en el lecho y miró con ojos espantados á cuantos le rodeaban.

—¡El rey ha resucitado!!!.. resonó por todo el palacio.

Y fué indescriptible el júbilo, y organizaron fiestas, y la gente acudía en tropel á ver á su resucitado soberano.

Mas poco duró el general regocijo.

Llenos de pavor observaron los palaciegos que el resucitado monarca no contestaba á quien le hablaba, sus ojos daban miedo, sus movimientos eran bruscos, su andar inseguro; hacia rodar por el suelo cuanto alcanzaba, y más de una vez fué á estrellarse contra las paredes.

Para colmo de desdichas, el sabio resucitador había desaparecido.

El mensajero que había ido á buscarle salió á darle alcance.

Encontróle en un bosque sentado al pié de un arroyo con un libro en las manos.

—Venid, le dijo, vuestra obra está incompleta.

—Pues ¿qué quereis?...

—Un rey como el que hemos perdido... El que nos habeis resucitado más que persona parece un autómatas... Queremos que hable, que razone, que mande, que gobierne...

¡Oh, oh!... exclamó el sabio... Para... eso preciso fuera devolver á vuestro rey el alma que ha perdido y eso...

sólo á Dios toca. Véte, yo no puedo hacer más de lo que hice.

Triste y abatido volvióse el mensajero.

«El muerto-vivo» en uno de sus inconscientes movimientos destruyó el misterioso aparato quedando en el mismo acto rígido y sin movimiento.

De cuantos sabios había en la corte ninguno acertó á recomponer la máquina.

Acudieron al sabio de lengua y poblada barba cana y le hallaron muerto al pié del arroyo.

EMILIO CANDA.

LA MUJER (1)

Hombres necios, que acusais á la mujer sin razón,
sin ver que sois la ocasión de lo mismo que culpais;

si con ansia sin igual solicitais su desdén,
¿por qué quereis que obren bien si las incitais al mal?

Combatís su resistencia,
y luego con gravedad,
decís que fué liviandad lo que hizo la deligencia.

Quereis con presunción necia hallar á la que buscáis para pretendida, Tais,
y en la posesión, Lucrecia.

¿Qué humor puede ser más raro que el que falto de consejo,
él mismo empaña el espejo y siente que no esté claro?

Con el favor y el desdén teneis condición igual,
quejándoos si os tratan mal,
burlándoos si os quieren bien.

Opinión ninguna gana,
pues la que más se recata,
si no os admite, es ingrata,
y si os admite, es liviana.

Siempre tan necios andais,
que con desigual nivel á una culpais por cruel,
de fácil á otra culpais.

Pues, ¿cómo ha de estar templada la que vuestro amor pretende,
si la que es ingrata os ofende y la que es fácil os enfada?

Más entre el enfado y pena que vuestro gusto refiere ¡bien haya á la que nos quiere!
y quejaos enhorabuena.

Dan vuestras amantes penas á sus libertades alas,
y después de hacerlas malas las quereis hallar muy buenas.

(1) Como curiosidad insertamos esta bella composición original de la célebre monja chilena, que tanto ha llamado la atención cuando por primera vez vió la luz de la publicidad.

¿Cuál mayor culpa ha tenido
en una pasión errada:
la que cae de rogada
ó el que ruega de caído?

O ¿cual es más de culpar,
aunque cualquiera mal haga:
la que peca por la paga
ó el que paga por pecar?

Pues ¿para que os espantais
de la culpa que teneis?
queredlas cual las haceis
ó halladlas cual las buscais.

Dejad de solicitar,
y después con más razón
acusareis la afición
de la que os fuere á rogar.

Bien con muchas armas fundo
que lidia vuestra arrogancia
pues en promesa é instancia
juntais diablo, carne y mundo.

SOR JUANA INÉS DE LA CRUZ.

OLAS DEL ALMA

Puede en calma estar el mar,
puede estar tranquilo el viento,
el campo tornarse triste,
el bosque estar sin gorjeos,
la mente sin meditar,
el cuerpo estar sin aliento;
la noche sin luna, el valle
silencioso, triste, yermo,
el sol sin luz, las estrellas
ocultas tras mantos negros
sin que jamás se divise
el azul color del cielo.

Todo es posible; mas nunca
tendrán calma ni un momento
en las tormentas del alma
las olas del pensamiento.

E. PEREIRO.

CRÓNICA SEMANAL

PALIQUE

—¡Diol-o conserve, tío Chintol!
—¡E mais á tí, Mingotel!
—E lle libre de foliós.
—Amén, por mais que nos foliós non sei que lle vaya mal á ninguén.
—Como mal, non irá, pro ben tampouco, pol-o menos no de San Xoán.
—¿E por qué?
—Porque c'ó conto de saltal-alumeradas algús se lle chamuscan.
—¡Home, nin que foran porcos!
—Pra todos hai.
—E tamén estivéchedes de merendiñas.
—Si, señor, e mais ripote e verbenas, e mais lavatorios.
—¡Cómo lavatorios!
—Claro, co as herbas do Beu-tista.
—A moitos lles fará falta o se lavaren.

—Non será porque non hacha moitos lavados.

—¡Esa vaiche con retranca e hai que traducila!

—Non o crea, díxeno por decir.

—Dirías e créochó por mais que tí es un peixe de conta.

—Non lle foi pequeno un que pescaron.

—¿Onde?

—Nos nosos mares.

—¿E que peixe era?

—Din que un cachalote.

—Sería un lote inteiro.

—¿Qué dí?

—Que sería un lote inteiro e non un cacho de lote.

—¡Pro vosté parece un pampo meu vello!

—Mira, non te monees comigo porque tí es moito estrevido.

—Ben, pois o conto elle que o cachalote elle un animal do mare que lle ten moitas varas de longo e mesmo parece un barco.

—¡Recontra! ¿E cómo viu por eiquí?

—Poida sere que como hai guerra aló pol-os seus mares chegou fuxido.

—Quizaves, e non sei como non perdeu o rumbo.

—Xa o perdeu, o que lle non pasaría si tivese duas cabezas.

—¡Home, eso ninguén as ten!

—Pois enquivócase, porque inda lle fai poucos días que nasceu unha nena con duas cabeciñas que mesmo parecían as bolas do billar en xeito de carambola.

—¡Esprícaste ben e pol-a tua parte tamén tes unha boa cabeza!

—Moitas gracias.

—Non hai mais.

—En canto á eso non se fie, porque haille algús que abúltanlles moito y en ves de cabeza teñen unha vexiga.

—¡Cómo unha vexiga!

—Eso mesmo, pol-o vento que gardan dentro.

—¡Outra retranqueira! Ben, ho, ben; pro coida de non abusar do retruque porque inda quizais des náchetén.

—O sentiría pol-a door.

—E mais pol-o naso.

—Non tanto, porque agora haille xa mecánicos e ciruxás que lle fan e desfán narices ó seu xeito, o mesmo que calesunquer membros do corpo que á voste se lle torza ou quebre.

—¡Porral! Eso eche cousa de moito barullo.

—Ten razón, mais en canto á barullo pra llo faguer abundan os organilleros.

—¿Por qué?

—Porque como o Sr. Alcalde lles tiña limitadol-os seus tocamentos asin como os sitios en que debían lle dar voltas o veo, eles incomodáronse e foron ó visitar.

—¿E qué?

—Pois que lle dixeron que todos eles, alternando pois son cinco os pianos ambulantes, cada hora, lle pararían á porta da casa

e lle botarían todo o repertorio rípitindo sigún fosen acabando.

—¡Xesús, ho! ¡Erache boa a amenaza!

—Por modo que o Sr. Alcalde, temeroso de que cumprisen o prometido, levantoulles o suspensión e deixoulles daren cantas voltas queiran o manubrio.

—E mais fixo ben: tornábano tolo.

—Como os xuncras das sartés.

—Tamén eche certo, e mais eche unha vergonza que n-unha poboación como esta deixen que anden escandalizando pol as ruas dando martelazos nas sartés tal e como se fora esto unhas aldea.

—E mais ten razón.

—¿Sabes tí o que eu penso?

—Vosté dirá porque non adeviño.

—Pois que por eiquí ainda tendes moitas costumes que lembran o tempo da señora María Pita, Mingote.

—E menos mal que non sexa das do tempo da señora María da Castaña, tío Chinto.

Pol-a copia,

JANIÑO.

La Galleta OLIBET

tiene el sitio de honor en las mesas de todos los Soberanos

INFORMACIONES

Teatro-circo

El 6 del próximo julio llegará á esta capital la compañía de zarzuela del género chico que representa el artista Sr. Nadal y de la que es director de orquesta nuestro amigo D. Julio Cristóbal.

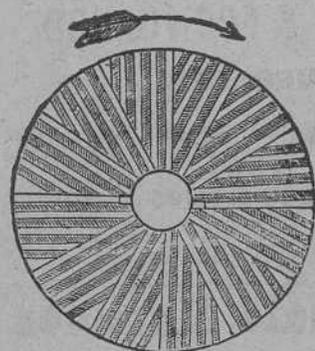
Como tiene que preparar el trabajo no comenzará sus tareas hasta el día 10, proponiéndose la compañía variar los espectáculos, menudear los estrenos y esmerarse en su labor.

De esperar es que, cumpliendo lo que se propone *haga temporalmente* dicha compañía.

Bien Venidos

Hemos tenido el gusto de recibir la visita de nuestros muy queridos amigos D. Domingo Villar Grangel, que con notas de sobresaliente acaba de doctorarse en Madrid, y D. José Ferrer Fernández, que con aprovechamiento cursa en la Corte la carrera de Ciencias.

Ambos jóvenes, luego de ventilar algunos asuntos en esta capital, han salido para Santiago.



DERECHA

VIUDA DE H. HERVADA

REAL, 14, 77 y 86

(CASA FUNDADA EN 1865)

QUINCALLA, FERRETERIA, MUEBLES Y PIANOS

ESPECIALIDAD EN PIEDRAS FRANCESAS

PARA MOLINOS HARINEROS

DE

La Ferté y Dordogne

HAY PROSPECTOS.—PIDANSE TARIFAS

Manuela Serantes

Riego de Agua, 44.—Coruña

Se recibieron las últimas novedades para verano.

Única casa para reformas de sombreros de señoras y niñas.

Novedad en velillos para la cara.

Andrés Villabrille MEDICO.—Consulta general médico-quirúrgica de dos á tres y media

Consulta particular de las enfermedades de los ojos y niños, de tres y media á cinco.

San Nicolás, 28, segundo.

Salón de Peluquería

— DE —

JOSÉ MARÍA GONZÁLEZ

Real, 26, pral.

Este establecimiento está montado con lujo y conforme á los adelantos modernos, contando con oficiales aptos.

Por un procedimiento especial se desinfectan los útiles del servicio:

Diligencia—Esmero—Higiene

AMENEDO Y HERMANO.—Cementos, hidráulicas, cales, yesos, azulejos, cañerías, teja, ladrillo y todo lo concerniente al ramo. Ventas por mayor y menor, Estrella, 8.—La Coruña.

EL LOUVRE

SALVADOR VELA

Paños ingleses, franceses y españoles.

Confección á la medida de uniformes militares, trajes elegantes é impermeables, por un afamado cortador y aparejador.

Géneros de punto y novedades para señoras.

EL LOUVRE

REAL, 32—La Coruña—REAL, 32

ALFREDO DE LA FUENTE LIBRERÍA Y PAPELERÍA

Cantón Pequeño, núm. 13.—La Coruña

Papel y sobres de todas clases.—Libros comerciales.—Lápices, plumas, porta plumas, gomas, tintas y demás menesteres de escritorio.

LA AMISTAD CORUÑESA

Con este título se acaba de establecer una sociedad en los Cuatro Caminos y en la Travesía de Primavera en donde los socios encuentran toda clase de comodidades habiendo el mayor esmero en los servicios.

Todos los amigos de los socios pueden disfrutar de la misma.

LA VIÑA

RUA NUEVA, 17.—Coruña

Esta casa expende los mejores vinos del Ribero, Tinto, Blanco, Rieja, Valdepeñas, Toro y Castilla que se beben en la Coruña.

En esta casa se venden las Aguas de Mondariz, las cuales son las más frescas de esta capital por recibirse directamente todas las semanas.

Melitón Fernández

CONSIGNACIONES Y REPRESENTACIONES

CANTON PEQUEÑO, 12

Gran Hotel de Francia

LA CORUNA

Alameda, 1, 3 y 5—Plaza de Mina—Juana de Vega, 2, 4 y 6

Este gran hotel está montado con arreglo á los modernos adelantos, y con el confort, lujo y comodidad que puedan apetecer las personas más exigentes.

RESTAURANT

á cargo de un inteligente repostero

SE ADMITEN ENCARGOS PARA BANQUETES

CASA-BLANCA

Bailén, 5—Coruña—Bailén, 5

(Casa fundada el año 1860)

Equipos para bodas.—Retortas de hilo y tejidos de algodón de todas clases.—Colchas de seda, piqué y otros tejidos.—Mantas y cutíes para colchones.—Encajes, puntillas y bordados.—Mantelerías, toallas.—Lienzos de Padrón.—Pañuelos.—Géneros de punto.

SE SIRVEN ENCARGOS PARA LAS AMERICAS

Precios fijos



BAÑA Y VAZQUEZ, CONSIGNATARIOS

Vapores para todos los puertos del Litoral

3, SANTA CATALINA, 3

Línea de vapores asturianos entre Bilbao y Barcelona

AGENTES DEL LLOYD ALEMÁN

Portfolio «Galicia»

Publicación ilustrada que dá á conocer gráficamente la región gallega, tan abundante en monumentos históricos y artísticos, florecientes pueblos, marinas y paisajes pintorescos, tipos y costumbres especiales, etc.; acompañando á los grabados notas explicativas redactadas por competentes escritores.

Próximo á terminarse la publicación de la 1.ª serie, que consta de 24 cuadernos y un Apéndice con vistas de La Benéfica, Casa de Salud de los gallegos en la Habana, se anuncia que en breve se pondrá á la venta el tomo, lujosamente encuadernado, al precio de «20 pesetas».

Se avisa á quienes deseen completar sus colecciones, que por estar á punto de agotarse la mayor parte de los cuadernos publicados, no demoren la adquisición de los que les falten.

CUADERNO 60 CENTIMOS

TAPAS ESPECIALES: 3 pesetas

Oportunamente se anunciará la publicación de la 2.ª serie para la que se admitirán suscripciones

EDITOR: PEDRO FERRER.—LA CORUÑA

Corresponsales: Las principales Librerías de España y América
En la Coruña: D. Eugenio Carré Aldao, D. Agustín Leiro, D. Lino Pérez y D. Eduardo Villardefrancos.

EL MADRILEÑO

GRAN FABRICA DE CHOCOLATES

En esta casa se elaboran chocolates superiores en todos los precios.

Se hacen molindas de encargo.

Clases especiales con canela, sin ella y á la vainilla.

Precios sin competencia

Envase y portes libre para el comprador.

Prueben ustedes y se convencerán.

TRAVESIA DE VERA, núm. 1

Sucursal: FUENTE DE SAN ANDRES, 16

LUCIANO PITA

CANTON GRANDE, 3 y 4.—La Coruña

Bazar de artículos de novedad.—Objetos de fantasía para regalos.—Figuras de biscuit finas y caprichosas.

JUGUETERIA

Inmenso surtido de juguetes desde lo más barato hasta lo de mayor precio.

*Infinidad de utensilios para uso doméstico***FOTOGRAFIA DE PARIS**

de José Sellier

SAN ANDRES, 9

MANUEL SANCHEZ YAÑEZ

PROFESOR DE MUSICA

Da lecciones de solfeo, piano y violín. Afina pianos y se encarga de la organización de tercetos, cuartetos, sextetos, etc., para conciertos, bailes y reuniones.

Se reciben encargos: Orzán, 12, 3.º y Riego de Agua, 30, bajo. (Estanco)—Coruña.

Emilio Hermida

GUARNICIONERO

Monturas, frenos, correas, fabricación de cuantos objetos pertenecen a esta industria.—Real, 30.—Coruña.

HOTEL CONTINENTAL, DE MANUEL LOSADA.—Olmos, 28, Coruña.—Situado en el mejor punto de la población.—Habitaciones cómodas—Servicio esmerado.—Hay coche de la casa a todas horas.**José Eduardo Rey**

Marina, 19.—La Coruña

COMISIONES Y REPRESENTACIONES

Talleres de Fotograbado

de PEDRO FERRER

Clichés de línea y directo, clichés para bicolor, tricolor y cuatricolor, zincografía, ilustración de obras, periódicos, revistas, catálogos, etc., etc.

Imprenta, papelería y objetos de escritorio

REAL, 61—LA CORUNA—REAL, 61

LA CATALANA

Compañía de seguros contra incendios y explosiones, a prima fija, establecida en Barcelona: Dormitorio de San Francisco, número 5, principal

CAPITAL Y RESERVAS: 19.664.748,56

Capitales asegurados en 31 de Diciembre de 1903: 1.496.378.984,76 pesetas.

La Compañía ha satisfecho por 6.861 siniestros la cantidad de 8.146.949,80 pesetas.

Comisión principal de Galicia: Sres. Tejero, Pérez y Gil, Riego de Agua, 19.—La Coruña.

FONDA "LA VICTORIA"

— DE —

Antonio López Soengas

SAN ANDRES, 154, CORUNA

CALZADO DE LUJO Y ECONÓMICO

ULTIMAS NOVEDADES

RAMON PAZ

IMPORTACION DIRECTA -- PRECIOS FIJOS Y MÓDICOS

SAN ANDRES, 32.—CORUÑA

Gonzalo Martínez

CORREDOR DE COMERCIO

Marina, 17, bajo

Compra y venta de papel del Estado.—Operaciones en el Banco de España.

TEINTURERIE PARISIENNE

CASA FRANCESA DE FELIPE DUBOIS

Cantón Grande, 24, Coruña

Tintes en todos colores—Negros fijos permanentes para lutos.

ESMERO—PRONTITUD—ECONOMIA

Talleres: Carretera de Sta. Margarita, 10

Sucursal en el Ferrol: Real, 181

Areal y Castro

BOMBAS PARA POZOS

HERRAMIENTAS, SURTIDAS

CAMAS Y JERGONES

Cantón Grande, núm. 8.—Coruña

Manuela Jaspe de Cobreiro REAL, 51
Coruña

Cascos, armaduras, flores, plumas, esprits, alambres, cintas, gasas, terciopelos, pasadores, velos y toda clase de artículos de novedad, para la confección de sombreros para señoras y niños. Todo a precio de fábrica.

**LINEA DE VAPORES DE ARROTEGUI**

ENTRE

LIVERPOOL, LA CORUÑA Y LA ISLA DE CUBA

Servicio quincenal por los vapores

	Tons.		Tons.
CASTANO	4.410	SANTANDERINO	3.032
RIOJANO	3.904	GADITANO	2.749
LUGANO	3.770	COMINO	2.690
MADRILENO	3.115	EUSKARO	2.471

Para la Habana, Matanzas, Santiago de Cuba y Cienfuegos

Saldrá de este puerto el 19 de Julio el grande y magnífico vapor nombrado

Santanderino

Capitán, D. Juan Egurrola.

Admite carga y pasajeros, a quienes se ofrecen un esmerado trato, abundante y sana alimentación, vino a las comidas y asistencia médica gratuita.

Se replica a los señores cargadores comuniquen a esta Agencia el número de efectos que deseen embarcar en el referido vapor, remitiendo la nota detallada de las marcas, números, peso bruto y peso en kilos, contenido, valor, destino y consignación.

Esta Agencia asegura de riesgo marítimo a los precios corrientes en plaza.

Para solicitar cabida y demás informes dirigirse a su consignatario D. Daniel Alvarez, Riego de Agua, 68.—Coruña.